Botella, ¿stop de la conciencia?

Cinco de la tarde. Los centros laborales despiden a sus trabajadores. Las personas cesan sus gestiones y quienes tienen que viajar para llegar hasta su casa se preparan para su otra jornada, esa en la que dependen de la suerte en la famosa "botella".

Se despojan poco a poco del cansancio, recuperan el ánimo y enfrentan ese momento, sin duda, incontrolable en el tiempo. La estancia puede demorar segundos, minutos y hasta horas. El éxito de la travesía depende —manifiestan algunos— de la actitud, de las buenas energías e, incluso, de la capacidad que tengan los llamados amarillos o azules para detener los vehículos en las diferentes paradas.

Lo cierto es que en medio de tal escenario aprendemos desde hacer amigos, encontrar los puntos exactos donde posicionarse, hasta cómo disponer nuestras manos para intentar detener los carros. Comprendemos además los signos de muchos choferes que a través de sus manos emiten señales de "Voy lleno", "Llego hasta allí" o "Regreso a la ciudad".

La contradicción aparece cuando ciertos conductores se despojan de la sensibilidad y encerrados en la burbuja de que el carro —estatal por cierto— les pertenece hacen su voluntad y se detienen solo cuando conocen a alguien o se encuentran presionados ante alguna queja.

Tales hechos traslucen falta de compromiso y solidaridad con los otros, en un contexto matizado por la reducción de combustible que desde la segunda quincena del mes de abril afecta a la provincia. Eso sin contar la falta de conciencia de quienes en la piel de jefes o choferes creen que el vehículo del cual hoy disponen lo pueden utilizar a su antojo.

Si bien es cierto que la Dirección de Transporte en Sancti Spíritus establece en cada punto de embarque de la provincia inspectores de la Unidad Estatal de Tráfico y de la propia entidad con el propósito de ayudar a que los choferes paren, tal situación no se vigila del todo. Otro de los aspectos que complica la situación, a juicio del directivo de transporte apunta hacia la dejadez de los inspectores y su escasa atención al problema.

Tanto es así que algunos pasan despreocupados por estos lugares y hacen cualquier seña con tal de calmar y convencer al pasajero o hasta a la autoridad. Pero… ¿están siempre los inspectores en las zonas establecidas para la transportación?, ¿se cumplen las medidas adoptadas ante la presencia de estas indisciplinas?

Según confirmó a *Escambray* Carlos Hernández Roque, subdirector de Operaciones en la Dirección Provincial de Transporte, desde que el país comenzó a enfrentar las restricciones de combustible se ha reforzado la presencia de estas personas en los puntos de recogida.

"Existen zonas como la salida para Jatibonico, Trinidad, Yaguajay y El Chambelón que se priorizan debido al amplio número de personas que se mueven hacia estos sitios", explicó Hernández Roque.

Estas regulaciones responden a la Resolución 383 del Ministerio de Transporte, artículo 7, inciso h: "Constituye obligación para los conductores detener los vehículos en los puntos de transportación establecidos a requerimiento del inspector actual"; pero las disposiciones no siempre se respetan.

Greidy Mejía Cárdenas

Y es que medidas como separar temporalmente a los choferes de los carros, la suspensión del puesto laboral o la afectación del salario a quien incumpla con lo normado todavía no tienen el impacto necesario entre quienes desandan las vías de la geografía espirituana.

Entre los incumplidores, según alega el funcionario, figuran vehículos pertenecientes al Ministerio de la Agricultura, al Ministerio del Turismo, así como al Poder Popular.

Aun cuando el tema de las paradas de los carros depende del impulso de la conciencia, influye también la presión de las medidas; el respeto hacia el otro; que la persona sepa que si incumple con lo establecido recaerá sobre él el peso de las regulaciones administrativas.

Sin embargo, en este camino queda mucho por recorrer. ¿Cuántas veces hemos escuchado que sancionaron a alguien por no parar en un punto de recogida?, ¿cuántas veces hemos visto que los directivos responsables de las instituciones que inciden en el problema, se vean afectados? Por lo general, nada pasa.

Montados en este eslogan permitimos que un grupo de personas asuman como suyo un transporte que el Estado cubano puso en sus manos para trabajar, no para satisfacer sus necesidades personales. Cabe destacar que, a la par de este acontecimiento, existen otros individuos que sí se solidarizan con los demás; proceder plausible si queremos lograr que nuestras carreteras se conviertan también en escenarios de humanismo y que quienes esperan por un aventón tengan confianza en quienes transitan hoy por la vía.

Apelar por el buen tino, exigir a los choferes y aplicar medidas disciplinarias a las administraciones que violen lo regulado ayudará a fomentar la solidaridad en los caminos. Y es que quienes esperan por un adelanto resultan en su mayoría trabajadores que se trasladan cada jornada hacia sus centros laborales; asisten a turnos médicos o realizan trámites necesarios que reclaman frenos a la falta de solidaridad en la carretera.

La columna del navegante

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: *www.escambray.cu*

LA GRADUACIÓN DEL HOSPITALITO

Ismael: Recuerdo el comienzo de la construcción del Hospitalito, nací en ese barrio a solo 400 metros de él, jugué en las excavaciones de sus bases, en mi mente infantil se le decía hospitalito porque era hecho para los niños y era más cariñoso llamarlo así. El día de su inauguración no se me olvida el desfile de las máquinas del Anchar trasladando los niños del hospital grande para ahí, lo vi nacer, lo vi crecer, y por suerte pocas veces tuve que visitarlo por estar enfermo, pero siempre que fui la atención fue la mejor y me sentía superprotegido.

Dunesky: Muchas veces se menosprecia el trabajo de nuestros médicos u hospitales, simplemente porque estos tiempos han sacado a la luz tendencias y rasgos en nuestra sociedad que antes nos eran desconocidos. El Dr. Luis Sáenz fue mi pediatra, como lo fue de mis hermanos y de mi hermana, que nació con muchas limitaciones físicas y de salud. Para Luis un abrazo y recuerdo de los González, los de Colón, los hijos de Amable y Nazareth. Claro, no es solo Luis, por ahí recuerdo nombres de quienes salvaron en su momento la vida de mi hermana y con su trabajo incesante e impecable permitieron que su vida llegara a los 32 años, cuando su esperanza era de no más de cuatro. No se cansaban nunca de luchar. Crespo, Rogelio, Alonso, muchos, de verdad. ¡Qué ética y cuánto sacrificio! A los que hoy están no les queda otra que seguir ese ejemplo, solo que rodeado de retos que a veces los obligan a hacer las veces de magos. No dejemos que la historia en los próximos 50 años sea diferente (…).

FERROCARRILES RECTIFICA: EL TREN QUE SE "VUELA" A SANCTI SPÍRITUS PARARÁ EN GUAYOS

Lourdes Barreras: Felicidades, nuestra Revolución siempre atenta a las necesidades de nuestro pueblo. Muchas gracias, por eso confiamos que entre todos lograremos cada día una sociedad mejor.

Yadira Obregón: Me alegro mucho, así podré conocer al tren chino y mis hijos, también.

JCMadrigal: Al fin se dieron cuenta de que el tren Santiago-Habana hiciera parada en la terminal ubicada en Guayos; pero, ¿por qué no se dice sobre las capacidades que van a ofertar para cada uno de los trenes que realizarán parada en esta estación, elemento que necesitamos para hacer las reservas?

Yoan: Me parece mal que ninguno tenga parada en Jatibonico.

CARTAS DE LOS LECTORES
A cargo de Delia Proenza Barzaga

Agua pendiente en Las Tosas

¿Cuánta falta hace el agua en una vivienda? Lo sabe única y exclusivamente aquel que se ha visto privado del líquido vital por espacio de largo tiempo. Es el caso de los moradores de cuatro hogares radicados en la calle Mártires del Yayabo de la comunidad de Las Tosas, municipio de Sancti Spíritus, quienes hicieron llegar a esta columna su queja en una carta suscrita por Melanio Sánchez Ravelo.

"Antes esto no sucedía, pero llevamos más de cinco meses sin que el agua llegue a nuestras viviendas y no se trata de problemas de tupición, sino de un sobreconsumo por parte de miembros del vecindario que tienen cochiqueras y la gastan sin medida en función del ganado que crían", alega el documento.

"Las familias afectadas —precisa más adelante— nos hemos dirigido al Delegado, al Presidente del Consejo Popular y a la turbinera en busca de que se extienda el horario de bombeo para ver si nos llega. Lo curioso es que cuando se anuncia la visita de inspectores el agua sube. No entendemos por qué Acueducto no nos ayuda a resolver esta situación", concluye.

Todo lo expuesto se corresponde con la realidad, según atestigua vía telefónica José Luis Pérez Dueñas, presidente del Consejo Popular de Las Tosas desde hace 15 años. "El agua se bombea desde un pozo donde se clora, pero este no da abasto. Desde que el huracán Irma destruyera los tanques que la almacenaban antes de bajar por gravedad al caserío, va directo del pozo a las casas y eso pone en peligro la turbina", explicó.

Agregó Pérez Dueñas que se ha orientado bombear hora y media más, pero solo cuando llueve se consigue la estabilidad en el suministro. "Tenemos el problema recogido como planteamiento y Acueducto lo tiene pendiente de solución. Se está procurando la colocación de otros tanques en lugar de los averiados, pero deben ser unos específicos y eso lleva su proceso", detalló.

Mientras se consiguen y ubican los recipientes y en tanto la turbina soporte la sobrecarga —de romperse sería un problema mucho mayor—, se impone la colaboración de los criadores de cerdos que abusan del consumo de agua. En esto deben ayudar los inspectores de Acueducto, cuya presencia allí ha sido solicitada por las autoridades de Gobierno, según atestiguó la propia fuente; mas no se han presentado en el lugar.

Para lograr una solución, sobre todo si se trata de un servicio vital, todos deberán halar parejo y eso cabe esperar de este caso en Las Tosas.

Dirija su correspondencia a:
Periódico *Escambray*.
Sección "Cartas de los lectores".
Adolfo del Castillo No. 10 e/.
Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spíritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu